Entre dos Centenarios

RedacciÃ³n - 14/06/2011

En 1965 se cumpliÃ³ el VII centenario de los sucesos en torno al raÂ´is crevillentino segÃºn la crÃ³nica del Rey Conquistador, y el centenario quedÃ³ sin rememorar por la simple y decisiva razÃ³n de su ignorancia; pero simbÃ³lica y prÃ¡cticamente la efemÃ©rides tuvo su conmemoraciÃ³n indirecta con la puesta en obra de la primera piedra fundacional de los Moros y Cristianos. En 1976 se celebrÃ³ el VII centenario de la muerte de Jaime I, fundador y artÃ-fice del Reino de Valencia, y se ha conmemorado conscientemente con la redacciÃ³n de las Embajadas, dovela o piedra clave que culmina el edificio de las fiestas crevillentinas. Y en el breve lapso de once aÃ±os, flanqueados por ambos centenarios, los Moros y Cristianos experimentaron un desarrollo y frondosidad inusitados, al amparo de unas circunstancias econÃ³micas igualmente abundantes y anormales.

Todo ello parece indicar que la obra estÃ¡ ya completa, y asÃ- es en teorÃ-a, pero la realidad demuestra que hay mÃ¡s fachada que solidez, que dando pendiente una gran labor de poda y pulimento para subsanar los muchos defectos de que adolecen las fiestas crevillentinas. Pero eso ya es harina de otro costal que compete a los propios nativos interesados, porque yo he concluido mi tarea al rematar la estructura esencial con la redacciÃ³n de estas Embajadas, que ofrezco al pueblo de Crevillente, y a las que deseo larga vida y eficacia en el Ã¡mbito de las fiestas de Moros y Cristianos.